



La revancha del mundo rural

El sociólogo José Manuel del Barrio observa datos que pueden propiciar el despegue de los pueblos

Carlos Gil

«Podemos estar en la antesala de la revancha de los que históricamente han sido los perdedores, del mundo rural». Es la tesis que defiende el sociólogo zamorano José Manuel del Barrio Aliste, decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca, expuesta durante la conferencia titulada «La sociedad rural, un viaje de ida y vuelta» que ayer cerraba las Jornadas Saludables de Otoño de la Fundación Científica Caja Rural de Zamora.

La del sociólogo zamorano es una hipótesis, pero no una ocurrencia, sino que está basada en un sesudo análisis de los datos. Durante las últimas décadas, cuenta, en Europa «y en determinadas zonas de España, no en todas», se están observando ciertos cambios en los pueblos: saldos migratorios positivos, localización de actividades productivas diferentes a las tradicionales y la moda de lo ru-

ral, «a través del consumo desaforado de signos y símbolos de la cultura tradicional que hasta hace poco eran despreciados, no tenían buena prensa, y sin embargo de la noche a la mañana han empezado a tener una relevancia fundamental. El ejemplo típico sería el fenómeno del turismo rural y sus elementos complementarios». Para el caso zamorano, reconoció, no se confirma esta tesis. El sociólogo sospecha

«Se está dando la moda del consumo desaforado de símbolos de la cultura tradicional»

que el renacimiento de la cultura rural, la puesta en valor de los símbolos tradicionales, no lo han realizado los habitantes rurales autóctonos, sino que «este

fenómeno es producido sobre todo por grupos o sectores de población que desde fuera, sobre todo procedentes de zonas urbanas, determinadas clases sociales con cierto estatus, los han revalorizado. Y estos signos se convierten en un nuevo elemento de distinción, estatus y de prestigio. Si esta hipótesis es cierta



FOTO EMILIO FRAILE

José Manuel del Barrio (izquierda), junto al doctor José Miguel Diego.

nos encontramos con que el medio rural históricamente ha estado subordinado a la cultura urbana, y ahora es utilizado por esos grupos sociales que dan un nuevo uso a los elementos tradicionales». A partir de esta situación, dice el sociólogo,

cuando pase esta moda, «puede suceder que el edificio se venga abajo o que los propios habitantes del mundo rural hayan sido conscientes de que tienen valores, recursos medio ambientales, paisajísticos o actividades de toda la vida, pero

que como tienen una buena aceptación por parte de nuevos grupos y capas sociales, deben hacer una explotación de estos recursos. Y que los beneficios redunden en beneficio propio y no de estos grupos extraños».

La revancha de los que históricamente han sido los perdedores dependerá de «si los autóctonos son capaces de controlar la producción y la comercialización de los valores de su entorno. Si vienen otros a hacer esa explotación, no habremos cambiado nada».

En la provincia de Zamora también se observaría este fenómeno, pero «con un cierto retraso». Un ejemplo está en el turismo rural. En Zamora es cierto que se ha desarrollado extraordinariamente desde 2004, pero es que en el resto de las provincias ha crecido todavía más. «Nosotros no hemos corrido tanto como el resto». En viajeros entrados, Zamora ocupa el puesto 18 de España y el séptimo de Castilla y León; en estancias ocupa el puesto 29 y 8, respectivamente; el plazas, el 25 y el 7; en estancia media el puesto 35 y cuarto; y en personal empleado, el 25 y el 7.

Claro, que el potencial de turismo rural de Zamora, teniendo en cuenta sus recursos naturales, ubicación y características podría ser similar al de Ávila, por ejemplo, que está en el segundo o tercer puesto de España, según los parámetros. Los doce millones de euros al año que genera el turismo rural en Zamora tiene un potencial de crecimiento multiplicado por tres o por cuatro, teniendo en cuenta el ejemplo abulense.